

la túnica que usaron en vida y este detalle, aunque parece que no tiene importancia, hay que pensar que aunque el hábito no hace al monje, en los sayales se suele ver a Cristo mejor. Además, si el Hermano Mayor sabe ser verdadero guía hacia el Señor, las labores que citamos van sobre ruedas.

—¿Qué opinión le merecen los desfiles procesionales, hoy tan discutidos en la Iglesia postconciliar? ¿Deben continuar o suprimirse?

—Mi opinión es buena; igual que he dicho al principio de la Semana Santa en general, sale Dios a la calle, en cierto modo, a buscar al pueblo. En relación con la segunda parte de la pregunta, me parece que en la Iglesia postconciliar están cambiando y deben cambiar muchas cosas; pero hay otras que, como dice el Cardenal Ottaviani —al cual Pablo VI llamó maestro y que ha convivido con Pío XI, Pío XII, Juan XXIII y el actual Pontífice—, «en las reformas preconizadas por el Concilio hay formas exteriores que deben continuar»; y creo que una de ellas son las procesiones:

—Háblenos ahora de la transformación sufrida por la Cofradía del Santísimo Cristo de la Columna desde que usted es Hermano Mayor.

—Cuando me hice cargo de la misma había siete hermanos; actualmente son más de ciento cuarenta, existiendo ya setenta túnicas. Además nuestra actuación en la Semana Santa de mil novecientos sesenta y ocho fue la gran novedad, como tú dices al principio. Creo que como botón de muestra es suficiente.

—¿Tiene novedades para este año de mil novecientos sesenta y nueve?

—Las novedades es que empezamos a tener solera, vamos a decirlo así. Somos una Cofradía pobre frente a las grandes ya existentes; pero tenemos fe en Dios —que bendecirá indudablemente nuestros esfuerzos— y, con tesón y sacrificio, pensamos seguir dándole realce a la misma y con ello a las procesiones de Manzanares. No podemos dejar de decir también que en ella están ya enrolados infinidad de nues-

tros antiguos alumnos y esperamos que muchos más se apunten, por el solo hecho de haber pertenecido al Colegio de San Luis Gonzaga, consiguiendo con ello superar mucho el número ya alcanzado. Creo que esta es una verdadera labor de apostolado que no dejaremos de continuar.

Y estas han sido las palabras de nuestro antiguo y gran maestro don Cristóbal del Río, que por su labor en la Cofradía del Santísimo Cristo de la Columna bien merece el agradecimiento de todos los manzanareños; pero aún lo merece más por su larga labor educativa, que bien se ha hecho acreedora a un gran homenaje, cuya idea aprovechamos la ocasión para lanzar desde estas páginas de SIEMBRA.

Teodoro Sánchez Migallón



LA CAJA RURAL PROVINCIAL

ES ESENCIALMENTE MANCHEGA

Sus inversiones están promocionando
el bienestar de la provincia

Colabora con ella utilizando sus servicios de ahorro y crédito